

Objetivos de Desarrollo Sostenible desde una perspectiva ética

POR: JAIME DURÁN GARCÍA*

La Responsabilidad Social (RS) se ha entendido como la elección positiva de objetivos y de medios que deben ser observados y ejecutados por personas, instituciones y asociaciones, para garantizar el bien común; para lograrlo, debemos pensar en acciones que vayan más allá de nuestros propios intereses.

Por ello, la ética y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) tienen un punto de convergencia, lo que se manifiesta en una postura profesional de mucho compromiso.



Teniendo en cuenta que para la ética y los ODS, su conocimiento es de tipo prescriptivo, las acciones Ingenieriles deben responder por sus efectos colaterales en la sociedad, donde no se puede evadir ni transferir su responsabilidad.

“ La ética y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) tienen un punto de convergencia, lo que se manifiesta en una postura profesional de mucho compromiso ”

Por lo tanto, los compromisos no pueden ser simplemente un *eslogan* o una moda que adorne los propósitos de proyectos y documentos preparados desde los ODS, es por ello que deben ser apalancados con un compromiso ético que permita identificar de manera responsable, con la máxima veracidad y bajo un equilibrio, la mejor opción de integridad y que cumpla con precisión la apuesta ofrecida. Dicha situación abre una oportunidad para promover el autoconocimiento, el reconocimiento del otro y la construcción de un ecosistema de vida social y política.

Bajo el principio de Integridad, los Ingenieros debemos orientar los logros no solo hacia el desarrollo de una mirada instrumental, práctica y de resultados tecnológicos, sino que debemos atender los propósitos alineados con los desafíos frente a la pobreza, educación, salud, medio ambiente y paz, acudiendo al compromiso de Responsabilidad Social.

Para ello, la Asociación Colombiana de Ingenieros (ACIEM); Asociaciones Profesionales y Gremiales de Ingeniería; Consejos Profesionales de Ingeniería, empresas y universidades, entre otras instituciones,

“ *Los ODS son una apuesta a la esperanza que busca dejar atrás las quejas y el pesimismo, por una visión optimista a través de un diálogo ético intergeneracional* ”

vienen impulsando mecanismos de sensibilización que permitan la participación de la Ingeniería en la construcción de estrategias para alcanzar las metas propuestas por los ODS.

Esta agenda programática da continuación al compromiso de la Declaración del Milenio y sus Objetivos (2000) e invita a plantear un cambio de paradigma en los imaginarios construidos desde la educación, sobre el sentido de la profesión, pero especialmente, a comprender el alcance del término desarrollo.

Siendo la ética un conocimiento frente a la forma de obrar y la actuación apropiada consigo mismo y con los demás, los ODS constituyen una herramienta primordial para la comprensión holística del Ingeniero.

Lo anterior, no solo en función del desarrollo, sino su evaluación frente al compromiso, para atender las variables que han constituido parte de su formación, que hoy se evidencian de forma más clara, puesto que forman parte de las causas multidimensionales y multifactoriales que dan origen a los problemas objetos de estudio como la pobreza, el hambre, las exclusiones, las desigualdades y la discriminación.

Estos espacios abren oportunidades donde los principios se conjugan con las intenciones de la ética y superan los intereses ODS-7: energía; ODS-8: crecimiento económico; ODS-9: industria e infraestructura; ODS-11: ciudades y comunidades sostenibles. Es desde allí, donde las diferentes interpretaciones humanas ofrecen los momentos que permean la actuación Ingenieril.

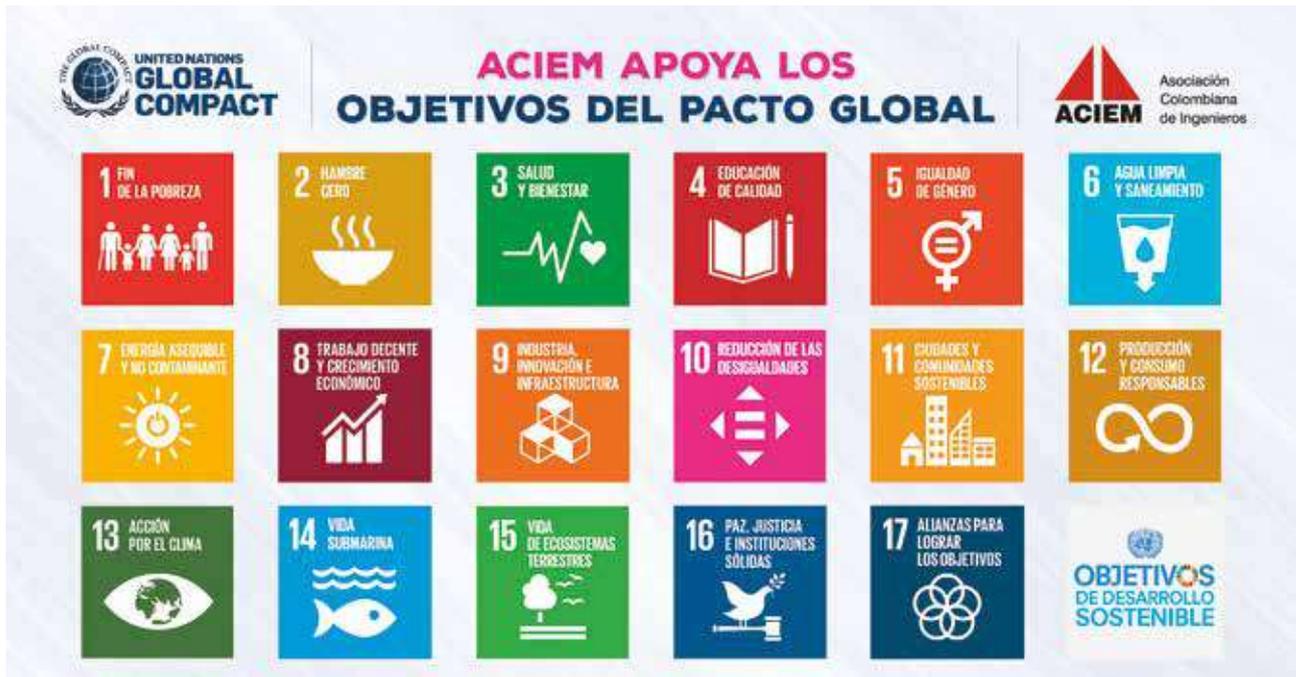
La ética no puede estar distanciada del mundo real. De ahí, la conveniencia interpretativa con los ODS, ya que pone al servicio los conocimientos y la propia razón de ser donde se entiende que ser Ingeniero exige desarrollar un cierto ideal acerca de la vida que se elige vivir, así como de la persona que se quiere ser.

Ver los ODS desde una reflexión basada en principios, como los que han sido desarrollados para la Ingeniería, contribuye a la construcción de un compromiso moral para con los demás. Para (Zuñiga, 2018) “la agenda de la ética no debe ser abstracta, debe mantenerse abierta, ha de estar en permanente apertura a los nuevos retos que plantea el desarrollo histórico”.

Si entramos en consideración con temas concretos, donde la Ingeniería materializa sus acciones, se puede apreciar que en relación con el ODS-13 y ODS-7 (energía asequible y no contaminante) y ODS-15 (vida de ecosistemas terrestres), se puede inferir la urgencia de propuestas para la diversificación de fuentes renovables, de manera que se puedan producir energías que no sean nocivas con los ecosistemas, como un llamado altamente deseable.

En este sentido, se observa que ya existen varios criterios éticos y bioéticos que han interpretado soluciones, como es el caso de las propuestas para las grandes represas hidroeléctricas, los campos electromagnéticos (CEM) y los sistemas de producción de agua potable.





Los demás ODS se convertirán en momentos de diálogo para las nuevas generaciones de Ingenieros, dando claras soluciones a las preguntas de la sostenibilidad futura.

Fierro (2018) propone una interpretación sobre los retos éticos de las nuevas generaciones, apalancando su decisión desde la ética como el gran reto de nuestro tiempo, reconfigurando relaciones, costumbres, toma de decisiones y la capacidad de acción. De tal modo que, la complejidad de los retos propuestos desde los ODS adquieran el sentido de lo que nos podemos hacer cargo con claridad y control; sin duda, el ejercicio de las generaciones mayores se convierte en el gran desafío.

Los ODS son una apuesta a la esperanza que busca dejar atrás las quejas y el pesimismo, por lo que la apuesta es optimista promoviendo un diálogo ético intergeneracional y no individual.

Aquí, la Ingeniería debe propender por el desarrollo de procesos que reorienten la actual crisis del desarrollo sostenible en materia de credibilidad, pues

“ ODS se convertirán en momentos de diálogo para nuevas generaciones de Ingenieros, dando claras soluciones para las preguntas de la sostenibilidad futura ”

como se mencionó al comienzo, no pueden quedarse como simple proposiciones, cuyo efecto no es visible y de los cuales sus impactos de tipo ambiental, social y cultural se minimizan.

La propuesta ética supone una necesaria reflexión desde disciplinas contextuales como la bioética, que orienten soluciones y rescaten el carácter antrópico (racional y emocional) del principio, en el marco de los acuerdos explícitos propuestos, sin desconocer sus demás componentes estructurales: ambiental, cultural, social y económico. ▲

* Ingeniero Jaime Durán García. Decano de Ingeniería Mecatrónica -Universidad Piloto de Colombia. Integrante Comisión de Ética y Formación e Integración en Ingeniería de ACIEM.